

El Programa Leonardo da Vinci en la Formación Profesional

Autoría: **Abel Martos López**

Ámbito: *Formación Profesional*

Temática: *Formación en Centros de Trabajo*

Etapa: *FP*

Resumen:

Este documento expone la experiencia del autor como tutor y profesor de alumnos de ciclos formativos de formación profesional de grado superior que han formado parte del programa europeo Leonardo da Vinci.

Se trata de explicar en qué consiste este programa y reflejar de forma objetiva como se ha desarrollado el trabajo dentro de este contexto en múltiples direcciones (administración, centro, alumnos, profesores, tutores laborales, ...), para finalmente presentar una serie de conclusiones fundamentadas en la experiencia. El objetivo que se persigue en última instancia es el de orientar el futuro de este y otros programas educativos y formativos similares mediante varias recomendaciones.

Palabras clave:

- Formación Profesional
- Programas europeos
- Programa Leonardo da Vinci
- Prácticas en empresas
- Formación en centros de trabajo
- Proyecto integrado
- Idiomas



1. Introducción

La formación profesional específica es una de las opciones de proseguir los estudios que oferta el sistema educativo tras otras etapas académicas. Se puede acceder a ella desde la educación secundaria obligatoria (ciclos formativos de grado medio) y desde el bachillerato (ciclos formativos de grado superior), y tiene como objetivo la rápida integración de los alumnos en el ámbito laboral correspondiente.

Los ciclos de formación profesional (ya sean de grado medio o superior) constan de dos cursos académicos y tienen una serie de módulos comunes aunque de diferente desarrollo específico según los estudios de los que se trate. Entre estos módulos encontramos el módulo de Formación en Centros de Trabajo y el módulo de Proyecto Integrado, que se desarrollan al final del segundo curso del ciclo (concretamente, en el tercer trimestre). En el primero los alumnos desarrollan un período de prácticas directamente relacionado con la temática del ciclo cursado en una institución o empresa; en el segundo, elaboran y presentan un trabajo que comprende e integra todos los contenidos estudiados y superados en el curso y medio anterior.

En los últimos tiempos, se han desarrollado una serie de programas europeos en el ámbito de la educación y de la formación tales como Sócrates, Comenius, Grundtvig, Arión o Leonardo da Vinci. Este último ha sido aplicado a la formación profesional específica, y más en concreto a los módulos profesionales anteriormente citados.

Como profesor de una especialidad perteneciente a la formación profesional con ciclos formativos de grado superior (concretamente de la rama profesional de informática y tecnologías de la información y comunicación), he tenido la oportunidad de interactuar de forma directa en los dos últimos cursos académicos en experiencias del programa Leonardo. El propósito de este documento es el de exponer como se desarrollaron estas experiencias y presentar una lista de conclusiones y orientaciones futuras sobre el programa Leonardo en particular y otros programas europeos en general.

Las experiencias aquí descritas y analizadas, además, se han llevado a cabo en más de un centro (el último de ellos, el I.E.S. Fernando III de Martos, Jaén). Las diferencias en cuanto a aplicación de los procedimientos de trabajo con este programa en los diversos centros son prácticamente inexistentes, al seguirse en todos ellos una metodología de trabajo similar.

2. El programa Leonardo da Vinci

El programa Leonardo da Vinci fue creado por la Unión Europea en 1994 para promover un Espacio Europeo en materia de formación profesional. La aplicación del programa, al igual que otros programas educativos europeos

hermanos, se estructura en fases que cubren períodos de tiempo sucesivos. Concretamente, una de estas fases se aplicó en el período comprendido entre el 1 de enero de 2000 y el 31 de diciembre de 2006.

Los objetivos que se plantea conseguir el programa son:

- mejorar las aptitudes y competencias profesionales, especialmente en los jóvenes, en la Formación Profesional inicial a todos los niveles.
- mejorar la calidad y el acceso a la Formación Profesional continua, así como facilitar la adquisición, a lo largo de la vida de aptitudes y competencias.
- promover y reforzar la contribución de la Formación Profesional al proceso de innovación a fin de mejorar la competitividad y el espíritu empresarial, con vistas a posibilidades de nuevos empleos.

Los países que participan en este programa son los 25 estados miembros de la Unión Europea, los estados candidatos a la adhesión y los tres estados pertenecientes al Espacio Económico Europeo.

El programa contempla dos tipos de acciones como apoyo a proyectos de movilidad destinados a personas que realicen formación profesional: estancias e intercambios. Dentro de las primeras, podemos encontrar las orientadas a estudiantes universitarios, las dirigidas a titulados recientes y jóvenes trabajadores, y por último las que se destinan a jóvenes en formación profesional inicial. Éstas últimas son las que se aplican en nuestros ciclos formativos y tienen una duración de entre 3 semanas y 9 meses.

Las convocatorias son bianuales y se publican en el Diario Oficial de las Comunidades Europeas, aunque en nuestro caso cuentan con la participación, mediación y organización de la Agencia Española Leonardo da Vinci y la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, que se encarga de acordar la financiación, coordinar la entrega de documentación y otros trámites burocráticos.

(Fuente: Agencia Española Leonardo da Vinci, [1])

3. Preparaciones previas

Participar en un programa europeo de formación de estudiantes como Leonardo requiere una planificación y un trabajo previo que se remonta a mucho tiempo antes de que los alumnos intervengan en dicha experiencia.

¿Por qué participar?

Cuando en un centro se recibe la información acerca de la posibilidad de participar en el programa Leonardo, lo primero que se plantea es si merece la pena implicarse en un proyecto formativo de estas características.

“¿Y por qué no?”, cabría preguntarse. Realmente hay pocas razones para no hacerlo. Es cierto que las preparaciones del programa pueden incrementar el trabajo de las personas implicadas o complicarlo de alguna manera, pero el beneficio potencial de un programa de intercambio de estudiantes siempre es elevado, especialmente para éstos, pero no sólo para ellos. Que un centro y un ciclo formativo se impliquen en el programa Leonardo pueden aumentar el interés y el atractivo de su oferta, aparte de mejorar su propia valoración.

A esta decisión ayuda la buena prensa de los programas europeos en general, que se convierte sin duda en el empujón que pueda faltar para decidirse a tomar parte en ellos.

Algunos aspectos burocráticos

En primer lugar, una vez que el departamento de la familia profesional que administra el ciclo formativo (en nuestro caso, el departamento de Informática y el ciclo formativo de grado superior en administración de sistemas informáticos) toma la decisión de participar en dicho programa, se han de realizar una serie de trámites administrativos de solicitud a las autoridades educativas (la Consejería de Educación).

El Jefe del Departamento en coordinación con la dirección del centro es quien inicialmente se encarga de cumplir con esta burocracia, que dentro de lo engorrosa que puede ser, hay que decir que está bastante agilizada por la Consejería. Todo esto se lleva a cabo con antelación al principio del curso, es decir, con al menos un curso de antelación (antes de finalizar el actual se está ya planificando el siguiente).

Un detalle no trivial es el de formalizar los contratos de prácticas con seguro escolar obligatorio que le corresponde a todos los alumnos de formación profesional que se disponen a realizar un período de formación en centros de trabajo. Como es sabido, para los alumnos que realizan esta formación en España estos contratos son presentados por parte de los tutores académicos (profesores) a los tutores laborales representantes de las instituciones o empresas donde los alumnos desarrollen sus prácticas. En el caso de los alumnos participantes en el programa Leonardo este aspecto encuentra el inconveniente de que el centro de trabajo se encuentra en otro país por lo que no es factible el desplazamiento con objeto de recopilar la

firma en las cuatro copias de los contratos. Este problema se resuelve mediante la subcontratación de una empresa privada (AM Transnational, [3]) que se encarga de mediar en estos trámites y dejarlos resueltos.

El número de plazas

En el primer trimestre del curso (recordemos que en los dos primeros trimestres los alumnos cursan sus módulos profesionales correspondientes y en el tercero participan en el programa Leonardo) un representante de los profesores del ciclo formativo (normalmente el jefe del departamento) asiste a una reunión a nivel autonómico que se celebra en Sevilla para determinar el reparto de plazas que se van a asignar a los diversos centros.

En los primeros años de aplicación del programa Leonardo la cantidad de plazas a ofertar era ingente debido a la menor demanda del programa, por lo que conseguir un buen cupo de plazas para cada centro era relativamente sencillo; en los cursos más recientes esta demanda ha crecido y esta reunión se antoja clave siendo necesaria una adecuada negociación para disponer del máximo número de plazas posibles. En general, el número de plazas asignadas a cada ciclo formativo depende básicamente del número de alumnos matriculados en el mismo. También tienen influencia la participación histórica de cada centro y ciclo en el programa.

Selección de los alumnos

A finales del primer trimestre la cantidad de plazas de que dispondrá el ciclo formativo ya estará decidida, por lo que faltará asignar a dichas plazas los alumnos que van a participar en el programa. ¿Cómo se lleva a cabo esta asignación y quién la decide? Para decidirla se tendrán en cuenta:

1. La nota media del expediente de cada alumno (además, es condición imprescindible aprobar todos los módulos previos).
2. El resultado en una prueba del idioma correspondiente a efectuar entre los alumnos que deseen participar en el programa.
3. El criterio y la opinión de los profesores de los alumnos acerca de sus características personales.

Los tres aspectos anteriores son fundamentales. Los dos primeros necesitan pocas aclaraciones: por un lado, es indudable que un buen expediente se debe premiar y los alumnos deben saberlo desde el principio para contar con esa motivación que les redundará en un mayor esfuerzo personal y mejores resultados académicos. Por otro lado, la prueba del idioma correspondiente es igual de importante o más según casos. Es evidente que no se puede correr el riesgo de enviar un alumno a un país

cuyo idioma ni siquiera le va a permitir cumplir unos requisitos básicos en cuanto a comunicación debido a su pobre nivel. Hay que tener en cuenta que estos alumnos van a realizar un período de formación en centros de trabajo en el que van a necesitar una comunicación diaria y continua con otras personas en su lugar de prácticas.

En cuanto al tercer aspecto citado más arriba, merece un comentario especial debido a su carácter más subjetivo. A pesar de que estos alumnos superan la veintena de edad, sus características personales en cuanto a madurez pueden ser muy diferentes. Salir al extranjero es una experiencia en la mayoría de los casos nueva y gratificante, y en la práctica totalidad lo es comunicarse en otro idioma distinto al nativo. Partiendo de esta premisa, no todas las personas muestran la misma fortaleza mental, madurez o recursos para hacer frente a los problemas e inconvenientes cotidianos que esta situación genera de forma constante, especialmente en los primeros momentos. Algunos alumnos pueden no reflexionar lo suficiente acerca de lo que supone el resistir el estrés inicial de llegar a un país nuevo, con un idioma, una cultura, una gastronomía y un clima completamente distintos a aquellos a los que están acostumbrados, y querer volverse inmediatamente a casa.

Los profesores, debido a nuestro conocimiento de ellos y nuestra mayor experiencia, debemos por tanto tener estos aspectos en cuenta cuando realicemos la asignación de las plazas; y además, en todo caso será necesario prevenir mentalizando a los alumnos seleccionados de estos detalles.

Preparación previa de los participantes

Una vez se ha determinado la elección final de los alumnos que participarán en el programa, se hace necesaria una preparación previa para la experiencia de a que van a formar parte activa.

Muchos de los aspectos y detalles de esta preparación son comunes con el resto de sus compañeros que permanecerán en España (bien por decisión propia de no participar en el programa Leonardo o bien por no haber obtenido plaza definitiva finalmente) haciendo su formación en centros de trabajo y el proyecto integrado. En este sentido, se les explica con el mismo nivel de rigor cómo han de rellenar su libro verde de prácticas y competencias profesionales y de qué forma deben realizar su proyecto integrado de ciclo. La única salvedad es que el libro verde deberán rellenarlo y escribirlo empleando el mismo idioma del país en el que se encuentren.

Abel Martos López

Quizás lo más importante en esta etapa es el curso intensivo de idioma que reciben los alumnos participantes. Este curso se lleva a cabo en horario de clase normal y para impartirlo se puede recurrir a un profesor ajeno al centro o bien a uno perteneciente a la plantilla (en este último caso se podría beneficiar de la correspondiente reducción horaria para preparar estas clases adicionales). Esta última posibilidad parece natural y muy adecuada para el propósito.

Como es natural, en las clases intensivas se les da todo tipo de recursos esenciales de la comunicación (supermercado, aeropuerto, en el trabajo, ...) así como asistencia a la elaboración de la carta de presentación y el *Curriculum Vitae*. Para este último propósito se hizo uso de la herramienta en línea para la elaboración del *Curriculum Vitae* en formato europeo (ver Europass, [4]).

Con respecto al viaje se les proporcionan los correspondientes billetes de avión y las adecuadas explicaciones acerca de las normas de vuelo (límite, de equipaje, conservación de los billetes originales, equipaje de mano, ...). Un consejo personal que les daba a todos los alumnos es el de expedirse antes del viaje el carnet internacional de estudiante (*Internacional Student Identity Card*, [3]), ya que proporciona grandes descuentos y ventajas en muchos países europeos.

Por último, pero no por ello menos importante, se establece una forma de contacto con los alumnos para poder llevar a cabo el seguimiento de su proyecto integrado así como para cualquier otra cuestión que pueda surgir durante el período. La forma más adecuada debido a su carácter asíncrono es sin ninguna duda el correo electrónico, al margen de tener constancia de sus números de teléfonos personales y de las empresas o instituciones donde lleven a cabo la formación.



4. Durante la experiencia

El núcleo de los preparativos previos del apartado anterior se lleva a cabo principalmente durante el segundo trimestre del curso académico, y finalizan poco antes de las vacaciones de semana santa. Puesto que este periodo vacacional no es fijo en su fecha sino que varía anualmente, este dato se torna crucial ya que dependiendo de cuando tenga lugar, será necesario adelantar o retrasar algunos preparativos o acontecimientos. No obstante, en general el viaje de partida de los alumnos participantes suele coincidir aproximadamente con la semana santa.

Una vez que los alumnos se encuentran en su paradero asignado y han resuelto tareas prioritarias para orientarse en el lugar tales como conocer su vivienda, su lugar de trabajo y su tutor laboral, se les pide que se pongan en contacto con sus tutores académicos (los profesores de su centro de origen) mediante el correo electrónico para confirmar su llegada y su presentación en su lugar de prácticas así como cualquier otro dato que deseen consultar o dar a conocer. Decir que el alojamiento ya está asegurado y gestionado por la propia organización del programa. Este alojamiento a veces consiste en convivir con una familia y a veces en compartir una vivienda con otros estudiantes en similar situación. Ambas posibilidades son muy distintas y cada una presenta sus pros y sus contras. De acuerdo con la opinión y las explicaciones de los propios alumnos, en el entorno de una familia quizás tengan una mayor comodidad en cuanto a tener que realizar menos tareas, pero han de adoptarse a unas normas, unas costumbres y un ambiente tal vez menos cómodo que en un espacio compartido por estudiantes de otras nacionalidades. En este último caso, la situación es la opuesta (más tareas, pero mayor flexibilidad).

Durante el período en el que la experiencia propiamente dicha se lleva a cabo la actividad desde el instituto de origen de los alumnos se basa en establecer una comunicación periódica y bidireccional con todos ellos con sus respectivos directores de proyecto integrado y tutor de prácticas, que por lo general en todos los centros suele ser la misma persona con objeto de simplificar las cosas.

Como ya se ha comentado anteriormente, es habitual (y conveniente, vista la efectividad del medio) que la comunicación se realice mediante correo electrónico. En nuestro caso la periodicidad con la que los alumnos intercambiaban datos con sus tutores era semanal. Este intervalo de tiempo se establece antes de la marcha de los alumnos y se les hace saber que es importante que no lo ignoren.



Por lo general, los alumnos en este tiempo suelen estar atendiendo una multitud de tareas importante y a veces pueden descuidar la comunicación con sus tutores; una suave “amenaza” (aunque más bien es un simple toque de atención para que se pongan en contacto) por vía telemática o telefónica suele ser más que suficiente para obtener una respuesta casi inmediata por su parte.

En los mensajes de correo electrónico, los alumnos envían a los tutores el trabajo que llevan realizado como parte del mensaje, utilizando la utilidad de adjuntar archivos. En nuestro caso, al tratarse de un ciclo de la familia profesional de informática, no hay ningún problema en absoluto ya que todo el trabajo que deben realizar es lógico y ha de estar en formato electrónico, incluida la documentación del mismo. En otros ciclos formativos o familias profesionales, este aspecto puede ser más problemático ya que los trabajos a realizar son menos abstractos (por ejemplo, imaginemos un ciclo formativo de mecánica o carpintería). Imaginamos que estas limitaciones en dichos casos se pueden suplir (aunque sea parcialmente) mediante una adecuada documentación del trabajo que se ha realizado o se está realizando.

Otro aspecto que a veces puede surgir durante la estancia de los alumnos en su destino europeo es que su tutor laboral pueda querer comunicarse con los profesores que permanecemos el centro de origen actuando como tutores académicos. En este caso se utiliza nuevamente el correo electrónico o en algunos casos el teléfono.

En caso de que se produzca cualquier problema de los alumnos participantes durante el intercambio, éstos deben hacerlo saber igualmente a sus profesores con el fin de resolverlo a la mayor brevedad. Los problemas más típicos que suelen presentar son:

- Enfermedades
- Problemas de comunicación
- No aclimatarse suficientemente al lugar
- Dificultades con las ayudas de transporte

- Trámites de papeles

Decir que, en los dos años en los que he intervenido en el programa Leonardo como tutor académico de estudiantes de formación profesional, los problemas de los alumnos siempre han sido menores y se han podido solventar con facilidad.

5. El regreso

Al regreso de los alumnos, aún quedan cosas por hacer. Al igual que el resto de sus compañeros, deben realizar una presentación de su proyecto integrado de ciclo. Aquí viene la primera diferencia, ya que los profesores debemos adaptar las fechas de presentación a las de su vuelta a casa, ya que por motivos evidentes esta presentación, con toda seguridad no la podrán llevar a cabo en las fechas fijadas para sus compañeros.

Según como sea el calendario académico del curso en cuestión esta situación puede ser cómoda de gestionar u ocasionar algunos problemas. Si las vacaciones de semana santa (y por tanto, el comienzo del tercer trimestre) son pronto, normalmente habrá bastantes días del mes de junio en los que los alumnos del programa Leonardo podrán realizar su presentación de su proyecto integrado. En el caso contrario, el tiempo puede venir un poco justo y los días disponibles reducirse bastante. De hecho, en el curso 2005 / 2006 las presentaciones de los alumnos debieron fijarse el 30 de junio ya que apenas habían vuelto tres días antes.

Una cuestión no trivial al respecto es la de la calidad de los proyectos presentados: ¿se resiente en comparación con la de los compañeros que permanecen en el instituto? Bien, en este sentido hay que decir que los alumnos que participan en el programa Leonardo tienen un plus de dificultad debido a las situaciones a las que deben hacer frente, todas ellas derivadas de encontrarse en un entorno ajeno al habitual. Por esta razón no es descabellado pensar que sus proyectos son de una calidad ligeramente inferior a la del resto de sus compañeros. La experiencia muestra que esto puede suceder en algún caso aislado, pero curiosamente, y a pesar de las dificultades y limitaciones de estos alumnos (idioma, no presencia del tutor académico, medios, etc.) los proyectos que presentan suelen estar mejor realizados y en muchos casos superan las expectativas muy gratamente. La explicación de este hecho puede residir en que generalmente los alumnos participantes son los mejores de la clase, hecho refrendado por la criba que se aplica para seleccionarlos. Dichos alumnos suelen destacar no sólo por sus aptitudes sino por su actitud, dedicación e interés en las actividades.

Además de la presentación del proyecto, estos alumnos deben realizar una serie de trámites administrativos. Algunos de ellos son exactamente iguales

Abel Martos López

que los del resto de sus compañeros no participantes en el programa Leonardo, por lo que no se va a entrar en más detalle acerca de los mismos. Otros son específicos del programa y son básicamente elaborar una serie de informes y cuestionarios personales en los que se les pide evaluar su experiencia.

Desde mi experiencia, todos los alumnos con los que he tenido la oportunidad de trabajar han calificado la experiencia como positiva o muy positiva y eso se refleja en sus propias opiniones cuando se les cuestiona al respecto. Algunos pueden mostrar un menor entusiasmo que otros dependiendo de ciertos hechos o impresiones, pero siempre afirman que ha sido una experiencia con la que han aprendido bastantes cosas y les ha permitido mejorar sus conocimientos de idiomas, y que repetirían en caso de volver a encontrarse en la misma situación.

Es de destacar la gran mejora que esta participación les va a suponer en el plano laboral, algo que se constata incluso antes de que finalice: en un caso, un alumno volvió de Irlanda con trabajo. Se trataba de un puesto totalmente relacionado con los estudios de informática del ciclo cursado y su salario puede considerarse muy alto para los niveles de nuestro país, ya que incluso igualaba o superaba al de sus propios profesores. A destacar que además pudo compatibilizar dicha tarea con su residencia en España ya que llegó a un acuerdo con la empresa para trabajar a distancia enviando el trabajo que iba realizando por medios telemáticos. Huelga decir que casos como éste demuestra el buen trabajo que se hace en la formación profesional y la alta preparación y cualificación que llega a alcanzar un alumno de ciclos formativos de grado superior, especialmente en comparación con titulados universitarios.

6. Conclusiones y orientaciones futuras.

De acuerdo con la opinión de los alumnos, estas son las principales conclusiones positivas y negativas de participar en el programa Leonardo:

Positivo	Negativo
Viajes, conocer sitios nuevos	Gastronomía
Mejora y práctica del idioma	Climatología
Amistades e interculturalidad	Transportes (según el país)
Alojamiento y gastos pagados	Dificultades con el idioma
Entornos laborales	Añoranza de casa
Mejora del <i>Curriculum Vitae</i>	Trámites sanitarios
La experiencia en general, por lo completo de la misma	Algunas costumbres (higiene, educación, burocracia, ...)

Como profesor, he de añadir algunas aportaciones personales. La experiencia con el programa Leonardo es altamente positiva pese a algunos detalles de menor importancia que puedan surgir durante el desarrollo de la experiencia. Personalmente también he tenido la oportunidad de participar como estudiante en un programa europeo para la educación (Sócrates – Erasmus, a nivel universitario) y ahora he tenido la oportunidad de vivir la experiencia desde el otro lado, es decir, como tutor de alumnos participantes. Comparando ambos programas, he de alabar al programa Leonardo por cosas como:

1. Gestionar y costear el alojamiento y el transporte (en el programa Erasmus ambos aspectos se hacen por cuenta del participante y pueden ser un obstáculo importante).
2. Gestión del programa en general (centro de trabajo, ayuda de transporte, facilidades para los estudiantes, etc.).
3. Duración bien ajustada.

Por todo lo anteriormente explicado estoy en condiciones de afirmar que en un programa de las características de Leonardo se aprenden muchísimas cosas y muy importantes como pueden ser:

- Idiomas
- Aspectos laborales
- Culturas de otros países
- Desenvolverse mejor en tareas de independencia y viajes
- Relaciones personales sólidas y duraderas

Sintetizando lo anterior, se adquiere una experiencia a múltiples niveles sencillamente única e inigualable que proporciona un gran crecimiento personal (ver el artículo citado en la revista “Educar en Castilla la Mancha” sobre una experiencia similar, [6]).

Algunos aspectos a mejorar en el futuro desarrollo de este programa pueden ser:

- Destinar más fondos para que más alumnos puedan participar en dichos programas, ya que en las últimas convocatorias había más demanda que oferta y había que tomar la dura decisión de dejar en casa a algunos alumnos que merecían plenamente la oportunidad.

Abel Martos López

- Destinar a los alumnos a lugares distantes entre sí, con el fin de que potencien las relaciones con otras personas y la práctica del idioma (en lugar que formar un grupo sólo con los que conocen).
- Simplificar y agilizar la burocracia, especialmente mediante Internet.
- Ofertar más destinos y más ayuda económica por participante (en el artículo de la referencia [5] se hace hincapié en este aspecto).
- Ampliar la información sobre los destinos para evitar que los alumnos se encuentren con sorpresas motivadas por el desconocimiento (y que ello conduzca a desmotivación).
- Incorporar módulos de idiomas a los ciclos formativos, especialmente si participan en programas europeos¹.

Para terminar, cabe concluir que el programa Leonardo (y en general, todo programa europeo para la educación y la formación) es una gran oportunidad para alumnos y también para profesores de formación profesional de toda Europa, por no hablar de las empresas e instituciones que se benefician claramente de la gran preparación de los participantes. Este programa debe continuar en convocatorias sucesivas sin óbice de ser potenciado y mejorado en los aspectos donde sea susceptible de ello, ya que los beneficios y los resultados serán sin ninguna duda excelentes.



REFERENCIAS Y FUENTES:

[1] Agencia Española Leonardo da Vinci:
<http://www.mec.es/educa/jsp/plantilla.jsp?area=leonardo&id=2>

[2] Comisión Europea – Programa Leonardo da Vinci:
http://ec.europa.eu/education/programmes/leonardo/leonardo_en.html

¹ En este sentido, el Real Decreto 1538/2006 (recientemente publicado en el BOE número 3 del 3 de enero de 2007) expresa en su artículo 10.2 que se incorporará dicha formación en módulos profesionales específicos a los ciclos formativos cuyo perfil formativo así lo exija.

Abel Martos López

- [3] AM Transnational: <http://www.amt-spain.com>
- [4] Europass: <http://europass.cedefop.europa.eu/htm/index.htm>
- [5] Artículo en Infoempleo sobre la formación profesional en Europa: <http://www.infoempleo.com/default.asp?area=fp&paginaC=financiación>
- [6] Artículo en la revista electrónica “Educar en Castilla la Mancha” sobre la experiencia en el programa Leonardo del I.E.S. Pedro Mercedes de Cuenca: http://www.jccm.es/educacion/educar/num_33/10.html
- [7] Asesoría de formación profesional del Centro del Profesorado de Granada: <http://www.cepgranada.org/blogs/index.php?blog=5&cat=83>

Las ilustraciones de este artículo han sido tomadas del banco de imágenes del CNICE (Centro Nacional de Innovación y Comunicación Educativa): <http://recursos.cnice.mec.es/bancoimagenes2/buscador/index.php>.

Más información:

Consejería de Educación, Junta de Andalucía:

- Dirección General de Ordenación y Evaluación Educativa: Teléfono 955 06 41 86 – Fax 955 06 40 15
- Dirección General de Formación Profesional y Educación Permanente: Teléfono 955 06 43 30 – Fax 955 06 41 14
- Correo electrónico: programaseuropeos.ced@juntadeandalucia.es

Abel Martos López

□ **Autoría**

Abel Martos López. Profesor de la especialidad de Informática.

CENTRO: IES. Federico García Lorca. Churriana de la Vega. GRANADA.

TLFO.:

CORREO: abelml@gmail.com

PÁGINA WEB: <http://www.geocities.com/pagopago64>



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons. Los textos aquí publicados puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite autor/-a y "Práctica Docente". No los utilice para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada